La pastoral en las fronteras de la fe

XXVIII Semana de Estudios de Teología Pastoral
Editorial Verbo Divino
Avenida de Pamplona, 41
31200 Estella (Navarra), España
Teléfono: 948 55 65 11
Fax: 948 55 45 06
www.verbodivino.es
ev@verbodivino.es

© 2017, Instituto Superior de Pastoral
© 2017, Editorial Verbo Divino

Impreso en España - Printed in Spain
Impresión: Gráficas Lizarra, Villatuerta (Navarra)
Depósito legal: NA. 2387-2017

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).
Las fronteras de la teología moral católica

José Manuel Caamaño López
Universidad Pontificia Comillas, Madrid

1. Introducción

El concepto “frontera” puede tener implicaciones distintas. Por un lado, implica la existencia de barreras y muros que impiden o dificultan la comunicación; por otro, también puede entenderse como un lugar en el que, a pesar de las diferencias y dificultades, existe alguna posibilidad de encuentro cuando se construyen las vías adecuadas para ello. En tercer lugar, puede designar también algún ámbito concreto de discusión o de confrontación. E incluso, por último, se puede referir a la situación existencial en la que la persona realiza su vida, una situación marcada por conflictos, disyuntivas y polaridades que hacen que uno se encuentre siempre en esa tensión vital entre lo ideal y lo real, entre las aspiraciones al bien más perfecto y los límites que la propia realidad concreta impone. Y quizá por ello la teología moral siempre es una teología realizada en la frontera.

Ahora bien, ¿cuáles son las fronteras actuales de la teología moral católica? Pues probablemente se podrían
con unas palabras del propio Papa en una de sus primeras entrevistas, concedida al director de *La Civiltà Cattolica*, que pienso que son muy iluminadoras en relación a todo lo que llevamos dicho:

El discernimiento es un instrumento de lucha para conocer mejor al Señor y seguirlo más de cerca. [...] El discernimiento se realiza siempre en presencia del Señor, sin perder de vista los signos, escuchando lo que sucede, el sentir de la gente, sobre todo de los pobres. Mis decisiones, incluso las que tienen que ver con la vida normal, como el usar un coche modesto, van ligadas a un discernimiento espiritual que responde a exigencias que nacen de las cosas, de la gente, de la lectura de los signos de los tiempos. El discernimiento en el Señor me guía en mi modo de gobernar.